



Relación entre la identidad profesional y el rendimiento académico de los alumnos de la especialidad de Administración (SENATI)

Daysi Garcés Saavedra

Facultad de Administración y Negocios, Universidad Tecnológica del Perú, Lima

Resumen

El objetivo de esta investigación es determinar la relación entre la identidad profesional y el rendimiento académico de los alumnos de la especialidad de Administración (SENATI). Se empleó el método inductivo analítico, de diseño no experimental y correlacional, orientado a una muestra probabilística de 334 alumnos dentro de una población total de 2940, usándose cuestionarios elaborados por la investigadora. Los resultados demostraron que la identidad profesional estaba correlacionada con el rendimiento académico, según Spearman, a partir de un índice de 0,759, altamente significativo, con p-valor en la prueba chi-cuadrado de 0.00. Finalmente, se concluyó que existe una alta relación entre la identidad profesional y el rendimiento académico.

Palabras clave: Identidad profesional, rendimiento académico, percepción de la carrera, expectativas por la carrera, aprendizaje, alumnos.

Relationship between professional identity and academic performance of students in the specialty of Administration (SENATI)

Abstract

The objective of this research is to determine the relationship between the professional identity and the academic performance of the students of the specialty of Administration. The analytical inductive method was used, of non-experimental and correlational design, oriented to a probabilistic sample of 334 students within a total population 2940, using questionnaires developed by the researcher. The results showed that professional identity was correlated with academic performance, according to Spearman, with an index of 0.759, highly significant, with p-value in the chi-square

test of 0.00. Finally, it was concluded that there is a high relationship of professional identity and academic performance.

Keywords: **Professional identity, academic performance, career perception, career expectations, learning, students.**

Relação entre a identidade profissional e o desempenho acadêmico dos estudantes da especialidade de Administração (SENATI)

Resumo

O objetivo desta pesquisa é determinar a relação entre a identidade profissional e o desempenho acadêmico dos estudantes da especialidade de Administração. Utilizou-se o método indutivo analítico, de desenho não experimental e correlacional, orientado a uma amostra probabilística de 334 estudantes de uma população total de 2940, utilizando questionários desenvolvidos pela pesquisadora. Os resultados mostraram que a identidade profissional se correlacionou com o desempenho acadêmico, segundo Spearman, com um índice de 0,759, altamente significativo, com valor de p no teste do qui-quadrado de 0,00. Por fim, concluiu-se que existe uma alta relação de identidade profissional e desempenho acadêmico.

Palavras-chave: **Identidade profissional, desempenho acadêmico, percepção de carreira, expectativas de carreira, aprendizado, alunos.**

1. Introducción

La deserción universitaria presenta múltiples causas. Una de ellas es la falta de identidad con la profesión elegida. Al respecto, SENATI (2015) realizó el Informe del Comité de Acreditación, que evidenció la falta de supervisión y monitoreo al perfil del egresado, en tanto el 30% de los alumnos de la Escuela de Administración de SENATI desertan anualmente. Bajo ese contexto, la presente investigación busca determinar la relación entre la identidad profesional y el rendimiento académico de los alumnos de la especialidad de Administración de SENATI del distrito de los Olivos, en Lima Norte, durante el periodo 2016.

Según Fernández (2006), *“la identidad es un proceso continuo de construcción de sentido de sí-mismo, que atiende a un atributo cultural, o a un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se le da prioridad sobre el resto de fuentes de sentido”* (p.102). Por lo tanto, la identidad profesional puede configurarse sobre la base del entorno profesional y social que rodea la institución donde se estudia.

Por otro lado, en términos de Retana (2005), el rendimiento académico es el nivel de conocimiento expresado en la nota numérica que obtiene un alumno como resultado de una evaluación que mide el producto del proceso enseñanza-aprendizaje en el que participa. Este se presenta en las siguientes dimensiones: (a) responsabilidad, (b) nivel de aprendizaje, (c) nivel socioeconómico y (d) evaluación.

2. Bases teóricas

2.1. Variable: identidad profesional

2.1.1. Definición de identidad profesional

Como sostiene Lipiansky (1992), la identidad profesional se percibe como una entidad individual construida en relación a un grupo profesional de referencia que influye en el individuo, así como un fenómeno social, puesto que existen modelos que se forman a partir de políticas sociales (p.29). Desde este enfoque, el estudio de la identidad profesional parte de individuos situados en un contexto donde se están implementando estrategias de cambio, las cuales se encausan para generar nuevos modos de operar tanto en el plano teórico como en el práctico.

En primer lugar, el sentimiento de identidad comienza a formarse desde el nacimiento de la persona a partir de las relaciones que esta va proyectando sobre su propio cuerpo, con el medio que la rodea y, fundamentalmente, a partir de la interacción con sus padres, incluso antes del nacimiento, a través de procesos inconscientes, generadores de la conciencia de sí. Al respecto, tal como lo explica Lipiansky (1992), la función de espejo que cumple la mirada de la madre hacia su hijo, es decir, el momento en que el niño mira el rostro de su madre, transmite emociones y sentimientos que van formando la personalidad del hijo a partir de cómo se ve así

mismo (p.29). Por lo tanto, también se puede definir a la identidad como un proceso que va formando gradualmente un conjunto de rasgos de personalidad.

En este sentido, como señala Camilleri (1999), *“la identidad es una entidad a la vez dinámica, en evolución permanente y relativamente estable, coherente, que genera el sentimiento de continuidad y de unicidad”* (p.44). De ahí que, si la dinamicidad le es propia, esta se ve influenciada por el entorno cambiante, el cual le presenta referentes positivos o negativos, y genera adaptaciones o cambios identitarios.

Considerando esta última idea, la identidad puede, entonces, entenderse como la construcción o representación que otro hace de un sujeto (identidad construida por otro), así como la construcción o representación que un actor efectúa acerca de sí mismo (identidad construida por uno mismo). Por lo tanto, si la identidad de las personas guarda una connotación desde dos percepciones, una de ellas dada por nuestro entorno (cómo nos ven los demás); y la otra, por el concepto que tenemos de nosotros mismos, esta debería definirse como el equilibrio o resultado de estas dos percepciones.

2.1.2. Estrategias de identidad profesional

Como planteó Feeire (2010), una de las estrategias identitarias observadas es la de confirmación y búsqueda. Por ejemplo, esta estrategia está presente en docentes con una buena imagen de sí, satisfechos con el camino recorrido, pero que quisieran aprender a ser más competentes, en tanto se encuentran dispuestos al cambio, y a buscar e integrar aquello que les permita dar mejor cuenta de su marcada vocación profesional y sentido de servicio (p.31). En todos ellos, se observa un compromiso activo con el proceso de aprendizaje del programa de formación, en la medida que este logra constituirse en un medio que les permite, por una parte, reducir la distancia entre la percepción – ya positiva - que tienen de sí y elementos de su ideario profesional. Por otra parte, la formación les significa activar o hacer emerger tensiones relativas a nuevos aspectos de su ser que configuran un nuevo ideal de sí como profesional y en un escenario más amplio. Así, por ejemplo, además del mejoramiento del trabajo en el aula, se instala como nuevo ideal el trabajo con metas de mejoramiento en la institución e incluso a nivel comunal.

Otra estrategia identitaria es la de confirmación y proyección. Esta se identifica en sujetos movilizados por una lógica de ascenso y movilidad social, que actúan en una búsqueda de posicionamiento y de reconocimiento social, involucrándose y cambiando en relación a aquellos elementos del programa de formación que le lleven a un mejor posicionamiento en espacios de mayor estatus socioprofesional. En consecuencia, el compromiso de aprendizaje en la formación es relativo y circunscrito a la lógica de posicionamiento social.

Asimismo, se observa una estrategia identitaria de desafección. Esta se desarrolla en sujetos movilizados por elementos identitarios relacionados principalmente con el reconocimiento que esperan de los otros y el ascenso de su estatus socioprofesional. Coherentemente con ello, el compromiso con el proceso de aprendizaje y, en especial, con los contenidos de la formación es mínimo. En este sentido, estos

sujetos consideran que haber sido seleccionados ya es un reconocimiento de su calidad profesional y no se involucran en nuevos aprendizajes que le signifiquen cuestionamiento y cambio.

Finalmente, se observa la estrategia identitaria de compromiso relativo. Esta expresa interés respecto de algunos contenidos de aprendizaje, resistencia hacia aspectos normativos y distancia hacia las figuras de autoridad del programa de formación. Se observa en algunos docentes con una trayectoria no claramente develada y con referencia a resistencias a las normas administrativas e institucionales. Por lo tanto, si bien se encuentran procesos de aprendizaje en este caso, también se observa resistencia a los mismos, como si se tratara de un mecanismo de defensa para ocultar sus vacíos y debilidades.

2.1.3. Teoría humanista de identidad

En términos de Reyes (2007), la perseverancia ha de entenderse como el aliento o la fuerza interior que nos permite llevar a buen término lo que emprendemos (p.39). En esta instancia, aquellos que son perseverantes tienen una alta motivación y un profundo sentido de compromiso, que les impiden abandonar las tareas que comienzan y los animan a trabajar hasta el final. Dicho de otro modo, aquel que cree en lo que hace y actúa con paciencia para sortear los obstáculos, si no pierde de vista sus metas y lucha contra el cansancio o el desánimo, sentirá una incomparable satisfacción cuando logre sus objetivos.

2.1.4. Encontrar lo verdadero

En términos de Holland, (2003), las estrategias que adoptamos al iniciar nuestro camino y formación como profesionales solo nos permiten alterar las huidas inconscientes que nos conducirán a un éxito pasajero antes de que se instale un contexto menos idealista. En este sentido, solo observando nuestras pautas de comportamiento, de lo que mental y espiritualmente queremos realizar en nuestra vida, encontraremos un sentido y experimentaremos el alivio de sosegar esa búsqueda frenética de lo nuevo, de lo mejor y de la mayor felicidad.

Asimismo, cabe reconocer que, pese a que gastemos cantidades ingentes de energía, aprovechamos tan solo una parte mínima de dicho potencial que no se canaliza. De ahí que, si se dosificara tal ímpetu, se lograría grandes avances en diferentes ámbitos de la vida, pero, primordialmente, en lo profesional.

2.1.5. Libertad de elección

Para Reyes (2007), dicha selección consciente de metas se consigue a partir de la libertad de elección, es decir, aquella que empleamos para tomar decisiones sobre lo que nos afecta en lugar de permitir que los acontecimientos se conviertan en factores decisivos. A su vez, esto refuerza la confianza en nosotros mismos, puesto que se configura como la constatación de que se ha creado una vida acorde con nuestras necesidades en lugar de precipitarnos hacia un objetivo poco pensado

hacia nuestra felicidad. Por el contrario, aquellos que logran enfocarse en sí mismos son capaces de proyectar un final positivo ante cualquier meta, pese a los tropiezos y dificultades.

Algunas veces, el deseo por el objetivo se modificará, en tanto disminuirá el ímpetu de búsqueda o se elegirá otro fin. En estos casos, la capacidad de ser flexible es vital, dado que esta nos permite, con claridad y precisión, poder reestructurar el camino y enfoque con el cual decidimos emprender un continuo devenir en el que las experiencias, más que los conocimientos teóricos, nos formarán, sobre todo en función de una introspección sobre nuestras experiencias pasadas y nuestros aportes diarios. De este modo, encaminados hacia el logro de nuestras metas profesionales, se logrará obtener una identidad profesional como base de aquello que configura lo que deseamos ser por nosotros mismos antes que por los demás.

2.1.6. Identidad profesional: otorgar sentido a la vida

Por lo visto, mucho de nuestro recorrido presenta bases teóricas. Sin embargo, ¿qué es lo que realmente hacemos para conseguir nuestras metas? ¿Cuáles son los mecanismos simples que también tienen sentido y que pueden conducir al conocimiento?.

En efecto, el rigor científico en torno a cómo deber ser un profesional se encuentra en los libros para aquel que quiera la veracidad. No obstante, en ocasiones, el ser humano “piensa” a partir de la intuición o la improvisación, dos formas de creación y de conocimiento que usamos todos los días. Es tal su riqueza y su utilidad que difícilmente podrán ser desplazadas por la ciencia, por lo que, entonces, debemos aprender a actuar desde diferentes caminos de pensamiento y acción, senderos de conocimiento que, a veces, se complementan y, en otros momentos, se contradicen. Finalmente, seremos nosotros los que deberemos optar por el camino más óptimo según la situación. Allí radica la gran diferencia: aprender es más que la acumulación de saber; es lograr que esos libros sean parte de una escuela diaria, una escuela de la vida que nos forma y educa hacia una identidad en nuestra profesión.

2.1.7. Identidad y profesión

El concepto de identidad puede ser definido por diferentes disciplinas. Desde la Filosofía, el origen del concepto de identidad se expresa en el estudio de los antiguos griegos como el resultado de cierta tendencia de la razón a reducir lo real a lo idéntico. Asimismo, el Diccionario de la Real Academia Española la define como la calidad de idéntico hecho de ser una persona o cosa, la misma que se supone o se busca, mientras que la psicología aporta definiéndola como el conjunto de rasgos o cualidades que se le atribuyen a los otros y que sirven para describirlos, y, por lo tanto, para identificarlos. En esta línea, se designa a la identidad como la imagen que los demás forman sobre alguien o algo.

Esta última puede definirse como la diferenciación del ser en relación a otros, de los cuales queremos distinguirnos. Su búsqueda genera crisis y conflictos, que son

o deben ser el motor de los cambios en los pensamientos colectivos, tanto como procesos de enriquecimiento de dicha identidad. En esta línea, sin esos conflictos, es difícil que se produzcan los cambios que se desean alcanzar.

2.1.8. El puente de la educación consciente

Según Gallegos (1999), se entiende a la educación holística como el *“viaje a través del puente de la libertad, desde un estado de relativa dependencia conductual inconsciente hasta un reconocimiento de la responsabilidad, de la interconexión de todo y del propósito humano dentro de esa totalidad”* (p.52). Este viaje educativo a través del puente es totalmente necesario para ser miembros responsables de la familia humana; es un proceso transformador de la vida basado en un profundo cambio de la conciencia, y del despertar espiritual y cultural.

Se podría decir que, al nacer, entramos al puente de la vida y dependemos de nuestros padres u otras personas para nuestra supervivencia. Es decir, es un estado de no autonomía. Conforme crecemos, aprendemos cómo cuidarnos a nosotros mismos y comenzamos a viajar de un estado de dependencia a uno de independencia. Dicho proceso significa recorrer la mitad del puente educativo; es un proceso cuyo éxito depende de una educación cuidadosa durante la infancia y la adolescencia, en el que la confianza juega un papel crucial.

2.2. Bases teóricas de la variable dependiente

2.2.1. Rendimiento académico: definiciones

De Natale (1990) afirma que el aprendizaje y el rendimiento implican la transformación de un estado determinado en un estado nuevo. Este se alcanza con la integración de una unidad diferente con elementos cognoscitivos y de estructuras no ligadas inicialmente entre sí.

Asimismo, resumiendo la propuesta de Adell (2002), esta plantea que el rendimiento académico tiene como indicador más aparente y recurrente a las notas o los resultados escolares que obtienen los alumnos. Además, afirma que se trata de un constructo complejo, determinado por un gran número de variables como la inteligencia, motivación, personalidad, actitudes, contextos, entre otros. Por último, enfatiza que el rendimiento académico no solo debe traducirse como la obtención de calificaciones altas por parte de los alumnos, sino también en el aumento del grado de satisfacción psicológica, del bienestar del propio alumnado y del resto de elementos implicados, sean padres, profesores o la administración institucional.

Por su parte, Aranda (1998) concluye que el rendimiento académico es el resultado del aprovechamiento escolar en función de diferentes objetivos escolares. Así, si bien algunos homologan al rendimiento académico con el éxito o el fracaso en el estudio, expresado a través de notas o calificativos, según Aranda, el rendimiento académico es un conjunto de habilidades, destrezas, hábitos, ideales, aspiraciones,

intereses, inquietudes y realizaciones que aplica el estudiante para aprender. Es un indicador del nivel de aprendizaje alcanzado por el mismo; por ello, el sistema educativo brinda tanta importancia a dicho indicador. En tal sentido, el rendimiento académico se convierte en una tabla imaginaria de medida para el aprendizaje logrado en el aula, que constituye el objetivo central de la educación.

En el rendimiento académico, intervienen otras variables externas al sujeto, como la calidad del maestro, el ambiente de clase, la familia, el programa educativo; y otras variables psicológicas o internas, como la actitud hacia la asignatura, la inteligencia, la personalidad, el autoconcepto del estudiante y la motivación. En suma, el rendimiento académico del alumno también depende de su situación material y social de existencia, que debe ser tomada en cuenta en el momento de evaluar su nivel de aprendizaje. De esta manera, de acuerdo a las aseveraciones previas, el rendimiento académico verdadero es el resultado del sacrificio de uno mismo, así como el éxito satisfactorio, la compensación de la perseverancia, y la respuesta positiva al interés y consagración del ser.

Por otro lado, cabe indicar que, para Bourdieu (como se cita en Camarena, Chávez y Gómez, 2012), el rendimiento, en su acepción actual, se acunó en las sociedades industriales, por lo que su derivación más directa proviene del mundo laboral industrial, donde las normas, criterios y procedimientos de medida se refieren a la productividad del trabajador. En este sentido, al evaluar ese tipo de rendimiento, se establecen escalas “objetivas” para asignar salarios y méritos. En otras palabras, el rendimiento es un criterio lógico, que se relaciona con la productividad y la rentabilidad de inversiones, entre otros temas, por lo que, usualmente, su valoración ha tenido como fin principal la optimización de la eficiencia del proceso de producción y de sus resultados.

En el ámbito educativo, son diversas las definiciones de rendimiento escolar, ya que no se ha precisado de manera unívoca la naturaleza del problema. De este modo, por una parte, el carácter descriptivo de los estudios de rendimiento destaca la importancia asignada a la medición, por lo que el estudio de rendimiento se reduce a la cuantificación de sus funciones reales y se expresa a través de medidas con las que se intenta describir el grado de adecuación que el funcionamiento de un sistema educativo presenta con respecto a sus objetivos centrales (Camarena, Chávez y Gómez, 2012, p.32).

Asimismo, como señala García (como se cita en Camarena, Chávez y Gómez, 2012), se entiende por “evaluación del aprovechamiento escolar”, también denominada como rendimiento en el proceso de enseñanza-aprendizaje, *“al acopio sistemático de datos cuantitativos y cualitativos, que sirve para determinar si los cambios propuestos en los objetivos de aprendizaje se están realizando en los alumnos”* (p.33).

Ahora bien, es necesario ubicar al rendimiento en, por lo menos, tres momentos metodológicos:

- Considerarlo como parte integrante del proceso escolar con el que interactúa, bajo caracteres comunes a los otros elementos del mismo y que adquieren, a la vez, rasgos distintivos;

- Establecer la articulación de las manifestaciones específicas del rendimiento entre sí para definir sus vinculaciones e implicaciones; y
- Estructurar analíticamente las manifestaciones del rendimiento en la dinámica del proceso escolar.

Esta ubicación permite contextualizar al rendimiento en el proceso escolar y determinar los elementos que lo generan y estructuran. Sin embargo, pese a que existen criterios de evaluación múltiples por parte de los docentes, aún se aplica exclusivamente el criterio de las calificaciones para medir el rendimiento académico en la educación superior, medio más usado para operacionalizar el rendimiento académico desde un primer nivel.

2.2.2. Variables académicas que influyen en el rendimiento de los estudiantes universitarios

De la amplia variedad de variables académicas asociadas al rendimiento en la educación superior, el consenso de investigadores ha destacado las siguientes:

- **Características académicas del colegio de procedencia:** es decir, ¿cuáles son los tipos de colegios de donde proceden los estudiantes universitarios peruanos? Se busca evaluar si la formación que se brinda en ellos influye sobre el rendimiento académico universitario. Según Tejedor, (2003) estas características se clasifican así:
 - Por el financiamiento: los colegios pueden ser públicos o privados. Los primeros se pueden subdividir, a su vez, en colegios públicos clásicos, donde el Estado financia la totalidad de sus gastos; y en colegios públicos de convenio, donde instituciones armadas o religiosas subsidian parte del presupuesto. Si los colegios son privados, también existen diversas posibilidades: puede ser confesional, a cargo de una orden religiosa; o laico, con una promotora sin ningún vínculo religioso católico o protestante.
 - Por la admisión de estudiantes según su sexo: los colegios pueden ser mixtos, solo de mujeres o solo de varones.
 - Por la evaluación de ingreso a sus alumnos: existen instituciones donde conseguir una vacante de ingreso solo es posible luego de que el estudiante sea sometido a diversas pruebas psicológicas y/o académicas. Si se verifica que reúne el nivel adecuado para poder estudiar en la institución, procede su matrícula. Por otro lado, existen otras instituciones donde el ingreso pasa por demostrar que se puede pagar la pensión mensual.
 - Por la cantidad de estudiantes: ¿cuántos alumnos estudian por aula y cuántas aulas hay por año? En la actualidad, no se encuentran tendencias definidas: puede haber colegios cuyas aulas alberguen a más de 40 estudiantes, como otros que albergan a un máximo 30.

- Por el acompañamiento: el tipo de tutoría también es un factor a tener en cuenta. Existen colegios donde el tutor no pasa de ser un profesor al que se le asigna una o más horas de tutoría para completar su carga lectiva, hasta colegios con todo un sistema tutorial, donde el tutor se dedica exclusivamente a un aula con el seguimiento personalizado de cada uno de sus tutorados.
- Por los niveles académicos: la división por niveles es una técnica usada para organizar las aulas según las calificaciones obtenidas. Usualmente, se divide un aula con los alumnos de mejor ponderado y otra con los de inferior promedio. Esta clasificación suele presentarse en colegios peruanos.
- **El rendimiento escolar:** como lo muestra Tejedor (como se cita en Ocaña, 2011), los resultados en la educación básica secundaria y el rendimiento en la enseñanza superior están directamente relacionados. Así, el rendimiento académico previo constituye una variable sintética, en la que concurren numerosos factores (aptitud del alumno, voluntad, esfuerzo, características de la enseñanza que ha recibido, etc.), así como refleja el resultado del aprendizaje y la expresión, en cierto sentido, de toda la persona del alumno en cuanto estudiante (p.7).

Conjuntamente, respecto del bajo rendimiento escolar, en Ocaña (2011), se menciona que *“una investigación realizada en España determinó que la causa principal del fracaso académico es la falta de conocimientos de base, de los cuales un bajo rendimiento previo puede dar señales”* (p.8). Al respecto, Tejedor y García Valcárcel (citados en Ocaña, 2011) determinaron que, *“en opinión de los docentes, la variable que más incide en el bajo rendimiento es el escaso nivel de conocimientos previos en el alumno para cursar las asignaturas, seguida de la falta de autocontrol, autoexigencia y responsabilidad del estudiante”* (p.8). Es decir, si se cuenta con un buen rendimiento en secundaria, se obtendrá también un buen rendimiento universitario, por lo que se puede deducir que, mientras mayor sea el nivel de conocimientos previos, mejor será la base sobre la cual se construirán los nuevos conocimientos.

- **Rendimiento en las evaluaciones de aptitud y los exámenes de admisión:** tradicionalmente, no se toma una prueba de aptitud para ver si el estudiante merece ingresar o no a una determinada universidad. De este modo, como señala Ocaña (2011), *“en países como Estados Unidos y España, las universidades seleccionan a sus alumnos a través de pruebas nacionales”* (Ocaña, p. 8), mientras que, en nuestro país, el examen de admisión aún es un instrumento de selección utilizado para decidir el ingreso de un estudiante a la universidad, aunque no es uniforme el tipo de evaluación a aplicar. Existen universidades que toman una sola prueba para todos sus postulantes; otras toman exámenes diferenciados según la carrera a la que se postula (UNMSM); o la admisión tiene diferentes modalidades, además del examen, como entrevistas y entrega de cartas de recomendación de profesores (UPC), entre otros. También, existen universidades donde ser parte del tercio superior garantiza el ingreso automático (Universidad de Lima).

De la misma manera, también existen universidades donde el examen de admisión se ha convertido en una prueba diagnóstica que no tiene carácter selectivo, sino, como su nombre lo dice, busca conocer cuál es el nivel base de los postulantes.

- **El rendimiento previo en cursos prerequisites u otras asignaturas universitarias:** sobre esta categoría, diversos estudiosos indican que el rendimiento académico universitario es proporcional al promedio acumulado o ponderado en esa casa de estudios. Además, Krieg y Uyar (como se cita en Ocaña, 2011) encontraron que *“la asistencia a clase y el porcentaje de trabajos para desarrollar en casa que fueron aprobados, entre otros factores, aportaban positivamente al desempeño”* (p.10).

Por su parte, en cuanto a las horas brindadas al trabajo, así como a la carga académica y sus afectaciones al rendimiento académico, los diversos estudios demuestran que estas sí influyen sobre el desempeño. Así, Girón y González (2005), analizando el caso de un programa académico de Economía, encontraron que, si el estudiante disminuía el número de créditos en que estaba matriculado, su rendimiento general (promedio) se incrementaba (p.11).

2.2.3. La vocación del estudiante

Investigaciones como la de García (como se cita en Ocaña, 2011) evidencian que tener una opinión favorable y una visión optimista del futuro se relacionan con la obtención de un mejor rendimiento académico (p.11).

Asimismo, se debe tener en cuenta que, si la carrera que el estudiante sigue es la correspondiente a su primera opción profesional, también podría generarse un mayor rendimiento, como lo muestra Fita, Rodríguez y Torrado (como se cita en Ocaña, 2011).

2.2.4. Las facilidades académicas

Generalmente, se ha relacionado la infraestructura de las casas de estudios y la tecnología del propio alumno con la probabilidad de contar con un mejor desempeño académico. Al respecto, Aitken (como se cita en Ocaña, 2011) encontró que *“la nota promedio en la universidad se incrementa si mejora la calidad del ambiente físico en el cual el estudiante realiza su trabajo académico (comodidades para el estudio, biblioteca, aulas, etc.)”* (p.12). Además, según García (como se cita en Ocaña, 2011), la asistencia a tutorías también se asocia a un mejor rendimiento académico, así como el contacto con los pares (compañeros de estudios). En consecuencia, se debería incentivar el trabajo en grupo y fomentar la asesoría docente.

2.2.5. El rendimiento académico en el Perú: evaluaciones académicas

De acuerdo a Reyes (2007), las evaluaciones académicas pueden agruparse en dos categorías: aquellas dirigidas a la consecución de un valor numérico (u otro)

y aquellas encaminadas a propiciar la comprensión (insight), en tanto se emplee la evaluación como parte del aprendizaje (p. 39). Para el presente artículo, se ha considerado el primer caso, es decir, la evaluación dirigida a la consecución de un valor numérico o nota.

Para Reyes (2007), esta se ha de entender como la expresión cuantitativa o cualitativa a partir de la que se valora o mide el nivel del rendimiento académico en los alumnos. En este sentido, las calificaciones escolares son el resultado de los exámenes o de la evaluación continua, tarea compleja que exige del docente obrar con la máxima objetividad y precisión (p. 39).

En cuanto al sistema de calificación en que se basan las universidades en nuestro país, Reyes (2007) comenta que la mayor parte de las calificaciones se basan en el sistema vigesimal, sistema en el cual el puntaje obtenido (de 0 a 20) se traduce en la categorización del logro de aprendizaje, el cual puede variar desde “aprendizaje bien logrado” hasta “aprendizaje deficiente”.

Asimismo, en lo referente a la promoción y repetición de ciclos, así como a los programas de recuperación académica o evaluación de recuperación, estos dependen de la normatividad respectiva de cada casa de estudios.

2.2.6. Factores que inciden en el rendimiento académico

Según los estudios realizados en Latinoamérica, existen diversos factores asociados al rendimiento académico de los estudiantes. A continuación, se presenta un listado general, sin explicar sus interrelaciones ni el peso relativo que presenta en el mejoramiento de los aprendizajes, con el fin de evitar redundar sobre información ya revisada en investigaciones previas de diferentes países y regiones.

De acuerdo a los estudios realizados por Briones (1996), este afirma que, considerando las posibilidades de incidencia y manipulación por parte de los actores más directamente implicados en las acciones educativas, se potencia un mejor desempeño en un corto plazo (p.51). Entre estos actores, figuran los siguientes: la escuela, su organización y administración; los profesores; los procesos pedagógicos; los alumnos; la familia; la comunidad; la municipalidad y el ministerio.

Cabe indicar que los factores mencionados anteriormente son diversos; sin embargo, en el marco de la presente investigación, resulta fundamental, al margen de los demás factores, centrarse en los procesos pedagógicos, los profesores y los alumnos, por ser aquellos que más involucrados están en el tema de estilos de aprendizaje.

- **Profesores:** específicamente, la variable que consideraremos será el dominio de los contenidos y las estrategias metodológicas para comunicarlos. Al margen de otros aspectos, se ha elegido dicha variable porque, como señala Briones (1996), es evidente que los profesores que cuentan con un mayor dominio de los contenidos comprendidos en el proceso de la transmisión y de estrategias metodológicas obtienen mejores logros en sus alumnos. De este modo, el dominio de los contenidos y de la metodología son asumidos como parte de la especialización

profesional y de la responsabilidad del maestro para lograr una mejor dotación y comprensión de los conocimientos en los estudiantes.

- **Alumnos:** resumiendo lo planteado por Briones (1996), se sabe que, dentro de esta variable, existen diversos aspectos relacionados con el rendimiento académico. Así, podemos enfocarlo desde un nivel macro, como cuando lo sustentamos desde la base de un estado nutricional para afirmar, por ejemplo, que este asegura las condiciones mínimas en las cuales se da el proceso de enseñanza y aprendizaje. Sin embargo, también existen otras variables que influyen directamente sobre el educando, como la autoimagen del alumno y sus necesidades. La primera afirma que aquellos alumnos con una autoimagen positiva presentan una alta posibilidad de generar mejores logros de aprendizaje, mientras que lo segundo alude a cuatro campos específicos: las necesidades de conocer sentimientos y significados asociados a las actividades, es decir, de comprender lo que trabajan en clase a partir de herramientas para potenciar la capacidad de “aprender a aprender”; las necesidades de revisión de tareas y evaluación, entendidas como los mecanismos para verificar el rendimiento académico; las necesidades de desafíos, que se concretizan en el nivel de motivación; y, finalmente, la necesidad del respeto de sus estilos de aprendizaje, lo que implica presentar la información de diversas maneras para que el estudiante comprenda mejor los diversos significados de los textos escolares.

2.2.7. Procesos pedagógicos

Atendiendo a la propuesta de Briones (1996), en relación a esta variable asociada al rendimiento académico, se afirma que la distribución del tiempo en la sala de clases resulta importante, puesto que, a mayor tiempo disponible para el desarrollo de las actividades de aprendizaje, mayor será el tiempo en las áreas curriculares. Además, se hace referencia a la coherencia entre la palabra y la acción por parte del profesorado, en tanto ello involucra la credibilidad del educador y la confianza del alumno en el proceso de aprendizaje.

Asimismo, Briones (1996) comenta sobre los estilos de conducción docente, de los cuales resulta más efectivo el estilo interactivo. Este se presenta cuando el maestro orienta, facilita y brinda las herramientas necesarias para que los estudiantes construyan sus aprendizajes teniendo en cuenta sus necesidades e intereses.

Por último, también se considera a la asignación de tareas con sentido y a la revisión de ellas como parte de los procesos pedagógicos relacionados al rendimiento, debido a que, como concluye Briones (1996), aquellos estudiantes que realizan tareas fuera de clase cuentan con un mejor rendimiento en las evaluaciones.

2.2.8. Evaluación del rendimiento académico

El proceso de evaluación tiene como objetivo examinar la calidad del diseño curricular y la ejecución del proceso de enseñanza-aprendizaje, así como las

condiciones en las que este se desarrolla. De ahí que este proceso deba ser una actividad permanente de la institución, orientada hacia un examen continuo de los métodos y de las modalidades de enseñanza.

Desde otro enfoque, la evaluación del rendimiento académico del estudiante busca, además, examinar el desempeño del estudiante en su proceso de formación, tomando en cuenta sus condiciones y capacidades. En esta línea, la evaluación se lleva a cabo para determinar si el estudiante está preparado para enfrentar las nuevas etapas en el proceso de su formación, por lo que se constituye como el referente básico que indica el nivel de calidad de todos los elementos que intervienen en el proceso educativo.

2.2.9. Modelos explicativos del rendimiento académico

De acuerdo con Adell (2002), *“un modelo intenta articular y explicar hechos o situaciones a través de variables interrelacionadas en un conjunto coherente, considerando que se puede conferir a las relaciones entre los fenómenos observados”* (p.43). En torno a esta perspectiva, a nuestro parecer, al realizar un estudio sobre el rendimiento académico, se hace necesario estudiar un conjunto de variables tanto internas como externas y en diferentes ámbitos (personal, familiar y escolar), las mismas que, tras correlacionarse, brindan una visión más amplia de los factores determinantes.

A partir de los planteamientos anteriores, según Rodríguez (como se cita en Adell, 2002), existen cuatro clases de modelos: psicológicos, sociológicos, psicosociales y eclécticos.

2.2.10. Dimensiones de las variables del rendimiento académico

De acuerdo con Adell (2002), una vez que se han seleccionado las variables por ámbitos, como predictores del rendimiento académico, valoradas en notas y según el nivel de bienestar, se procederá a abordar la descripción de sus componentes para entender mejor el sentido, alcance y perfil de cada variable predictora. Estas se clasifican, a su vez, en variables del ámbito personal, familiar, escolar y comportamental.

- **Variables del ámbito personal:**

En este grupo, se encuentran aquellas variables que consideran al alumno como protagonista principal del acto educativo. En consecuencia, las variables que estructuran su personalidad y que la afectan resultan decisivas. Así lo entienden Summers y Wolfe (como se cita en Adell, 2002), cuando afirman que las características del estudiante son el principal factor para la determinación del rendimiento, producto de su personalidad, y, por tanto, influenciado por cualquier circunstancia que afecte su equilibrio personal.

- **Variables del ámbito familiar:**

En este ámbito, parece haber un acuerdo general en calificar a la familia como la organización social fundamental para el rendimiento, dado que las primeras relaciones de aprendizaje social, conformadas como las primeras pautas de comportamiento y de la personalidad del estudiante, se conforman bajo su entorno. En este sentido, es posible señalar que la convivencia entre personas inmaduras y maduras, sean los hijos y los padres o hermanos mayores respectivamente, genera un flujo de relaciones enriquecedoras, a partir de las cuales se beneficia, sobre todo, a los hijos. De ahí que la condición educativa atribuida a la familia parece no ser objeto de discusión, tal como señala Adell (2002), quien considera que *“los antecedentes familiares de los alumnos son el determinante individual de mayor importancia en los resultados escolares”* (p.52).

- **Variables del ámbito escolar:**

A juicio de la autora, el ámbito escolar es una de las variables que cobra mayor relevancia en torno al rendimiento académico de los alumnos, debido a que, en este escenario, se concretiza el proceso de enseñanza-aprendizaje entre los alumnos y los profesores, los dos protagonistas o coprotagonistas centrales de la actividad académica. Al respecto, la necesidad de formación, el afán y la ilusión de los primeros son los elementos que justifican la profesionalización, competencia y vocación de los segundos. De este modo, Clemente (como se cita en Adell, 2002) señala que, dejando de lado una omnipotencia innecesaria, se requieren profesores competentes, capaces de reconocer y valorar las capacidades y condiciones de los alumnos, las mismas que deben animar a desarrollar y a compartir con los demás.

- **Variables del ámbito comportamental:**

En la actualidad, existen diversos posicionamientos que resaltan a la actitud como un aspecto central para el rendimiento académico de los alumnos, debido a que son consideradas como predisposiciones a actuar. De ahí que Adell (2002) afirme que el *“rendimiento escolar es el resultado de una conducta, lo cual presenta una visión más integral e integradora de las variables que influyen en el rendimiento”* (p.48).

3. Metodología

- Participantes: la población estuvo conformada por 2940 estudiantes de la especialidad de Administración de SENATI, ubicado en el distrito de los Olivos, en Lima Norte, durante el periodo del 2016.
- La muestra se obtuvo según la fórmula siguiente, donde “n” = muestra; “M” = población; “p” y “q” = son valores representados por (0.5); “ME” = margen de error; “NC” = nivel de confianza al 95 %; “Z” = valor Z de NC = 1.96; y “1” = constante.

$$n = \frac{Npq}{\left[\frac{ME^2}{NC^2} (N-1) \right] + pq}$$

$$n = \frac{2540(0.5)(0.5)}{\left[\frac{(0.05)^2}{(1.96)^2} (2540-1) \right] + (0.5)(0.5)}$$

- La muestra fue probabilística y la constituyeron 334 alumnos.
- Instrumentos: se empleó un cuestionario para medir la identidad profesional y otro para la variable de rendimiento académico, ambos elaborados por la investigadora y bajo las validaciones de expertos.
- Procedimiento: se realizó la encuesta en 1 hora, correspondiente al tiempo máximo de llenado de un cuestionario de 20 preguntas, en el que, por cada variable, se empleó media hora.

Luego de las encuestas obtenidas, se realizó la base de datos en Excel, así como, empleando SPSS 23, se obtuvieron los resultados, cuyos datos se procesaron en tablas y gráficos junto con sus respectivas interpretaciones.

Para establecer la relación de las hipótesis, se empleó el estadístico coeficiente de correlación de Spearman. En cada caso, se obtuvo un coeficiente alto y positivo que estableció el nivel de relación significativa entre las variables planteadas. Así, el coeficiente de correlación de Spearman se calculó a partir de las puntuaciones obtenidas en una muestra de dos variables. Para ello, se relacionaron las puntuaciones obtenidas de una variable con las puntuaciones obtenidas de la otra. Ambas consideraron los mismos participantes o casos.

Finalmente, cabe indicar que el coeficiente "Rho" de Spearman puede variar de -1.00 a +1.00 (Hernández, 2006 p. 345), y que la prueba de hipótesis se realizó a través del Chi cuadrado de Pearson.

4. Resultados

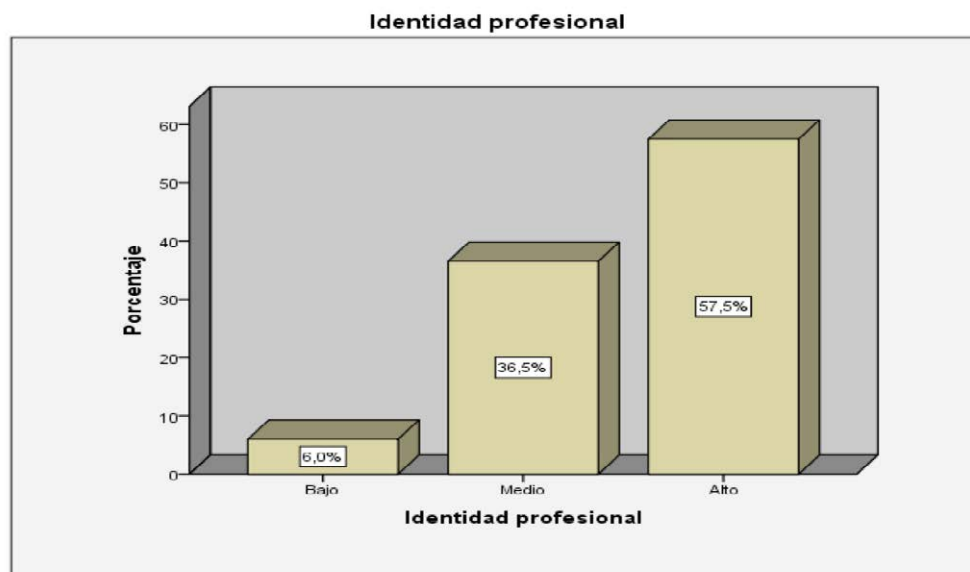
Los instrumentos de recolección de datos fueron validados por un grupo de doctores expertos. Asimismo, se obtuvieron los coeficientes de confiabilidad Alfa de Cronbach de 0,854 y 0,882 para medir la variable de identidad profesional y de rendimiento respectivamente.

Tabla 1. Niveles de la identidad profesional

Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	20	6,0
Medio	122	36,5
Alto	192	57,5
Total	334	100,0

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 1. Niveles de la identidad profesional



Fuente: Elaboración propia

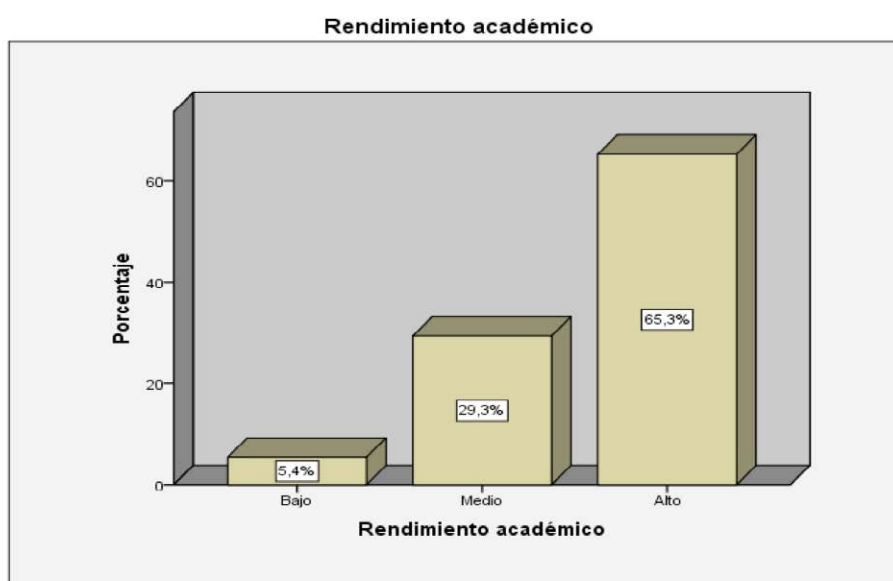
Como se puede observar en la tabla y el gráfico 1, el 57.5% de los alumnos de la muestra se encuentra en un nivel alto de identidad profesional; el 36.5%, en un nivel medio; y el 6%, en un nivel bajo.

Tabla 2. Niveles de rendimiento académico

Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	18	5,4
Medio	98	29,3
Alto	218	65,3
Total	334	100,0

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 2. Niveles de de rendimiento académico



Fuente: Elaboración propia

Por su parte, la tabla y el gráfico 2 muestran que el 65.3% de los alumnos de la muestra se encuentra en un nivel alto del rendimiento académico; el 29.3%, en un nivel medio; y el 4.4%, en un nivel bajo.

Asimismo, al tratarse de variables categóricas, se realizó la prueba de dependencia. Para ello, se sometió a la prueba de Chi cuadrado de Pearson y se estableció el uso del estadístico de Rho Spearman, que, de acuerdo a la teoría de análisis estadístico, es el medio adecuado para variables politómicas.

Tabla 3. La identidad profesional y el rendimiento académico

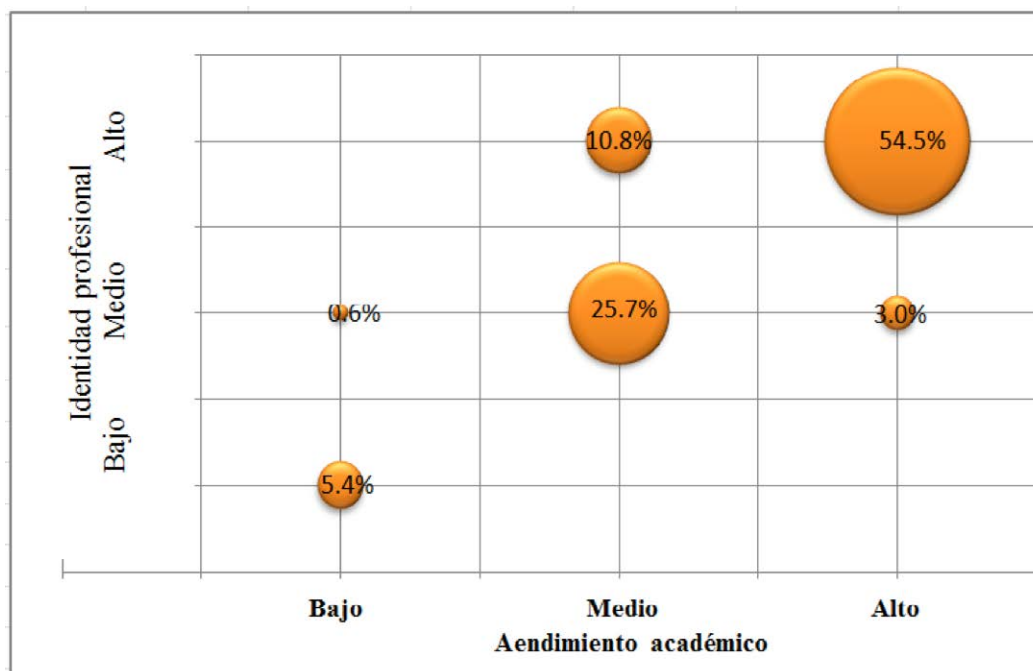
		Rendimiento académico			Total	
		Bajo	Medio	Alto		
Identidad profesional	Bajo	Recuento	18	2	0	20
		% del total	5,4%	0,6%	0,0%	6,0%
	Medio	Recuento	0	86	36	122
		% del total	0,0%	25,7%	10,8%	36,5%
	Alto	Recuento	0	10	182	192
		% del total	0,0%	3,0%	54,5%	57,5%
Total	Recuento	18	98	218	334	
	% del total	5,4%	29,3%	65,3%	100,0%	

Chi-cuadrado de Pearson = 456,266a g.l. = 4 p < .000
 Correlación de Spearman = 0,759** p < ,000

Fuente: Elaboración propia

Como se muestra en la tabla 3, la identidad profesional está relacionada con el rendimiento académico, según la correlación de Spearman, bajo un índice de 0,759**. Este representa una correlación alta de variables y altamente significativa. Además, según la prueba de independencia (Chi-cuadrado: ***p < ,000), también altamente significativa, se acepta la relación entre la identidad profesional y el rendimiento académico de los alumnos de la muestra.

Gráfico 3. La identidad profesional y el rendimiento académico



Fuente: Elaboración propia

De este modo, como se observa en el gráfico 3, la identidad profesional en un nivel bajo, es decir, el 5.4 % de los alumnos de la muestra, percibe un nivel bajo de rendimiento académico; la identidad profesional en un nivel medio, que constituye el 25.7 % de la muestra, percibe un nivel medio del rendimiento académico; y, por último, la identidad profesional en un nivel alto, igual al 54.5% de la muestra, también se encuentra en un nivel alto de rendimiento académico.

5. Conclusiones

- La identidad profesional se relaciona directa ($Rho=0,759$) y significativamente ($p=0,000$) con el rendimiento académico de los estudiantes.
- La identidad profesional se relaciona directa ($Rho=0,763$) y significativamente ($p=0,000$) con la dimensión de responsabilidad de los estudiantes a un nivel alto.
- La identidad profesional se relaciona directa ($Rho=0,692$) y significativamente ($p=0,000$) con el nivel de aprendizaje de los estudiantes a un nivel moderado.
- La identidad profesional se relaciona directa ($Rho=0,707$) y significativamente ($p=0,000$) con el nivel socioeconómico de los estudiantes a un nivel alto.
- La identidad profesional se relaciona directa ($Rho=0,777$) y significativamente ($p=0,000$) con la dimensión de evaluación de los estudiantes a un nivel alto.

6. Referencias bibliográficas

Adell, M. (2002). *Estrategias para mejorar el rendimiento académico de los adolescentes*. Primera Edición. Madrid: Editorial Pirámide

Álvarez Martín, F. (2004). Perfeccionamiento docente e identidad profesional. *Revista Docencia*, 24. Chile

Belén, C. (2010). *Relación familiar y su influencia en el rendimiento académico de los alumnos de la Institución Educativa Particular José Ingenieros del distrito de Ate*. (Tesis de maestría). Universidad Cesar Vallejo, Perú

Camarena, C. M., Chávez G., A. M., & Gómez V., J. (1985). Reflexiones en torno al rendimiento escolar y a la eficiencia terminal. *Revista de educación Superior*, 14(53).

Cancino, E. (2011). *Relación entre el clima social y el Rendimiento Académico de los estudiantes de la Institución Educativa Limoncarro del distrito de Guadalupe, Pacasmayo – 2011*. (Tesis de maestría). Universidad Privada ULADECH, Perú

De Natale, M.L. (1990). Rendimiento escolar. En *Diccionario de Ciencia de la Educación*. Madrid: Paulinas

Díaz, A. (2012). *Relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico de las estudiantes de la Escuela Profesional de Enfermería de la Facultad de Ciencias de la*

Salud de la Universidad Nacional del Callao – 2012. (Tesis de maestría). Universidad Nacional del Callao, Perú

Domínguez, L. (2007). La elección de la profesión y el desempeño laboral como contenido esencial del proyecto de vida en la juventud. *Boletín Electrónico de Investigación de la Asociación Oaxaqueña de Psicología*, 3(1), 34-43

Flores, R. (2015) *Identidad profesional y el rendimiento académico según los estudiantes de Universidad Inca Garcilaso de la Vega.* (Tesis de maestría). Universidad Inca Garcilaso de la Vega, Perú

Holland, J. (2003). *La elección vocacional.* Teoría de las carreras. Cuarta edición. México D.F.: Editorial Trillas

Jasso, J., Rivero, J., Chávez, A., Almanza, C. R. y Conchas, M. (2011). *Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de la Facultad de Educación Física y Ciencias del Deporte de la Universidad Autónoma de Chihuahua, México.* (Tesis de maestría). Universidad Autónoma de Chihuahua, México

Morales, A., Rojas, L. E., Hidalgo, C., García, R. Z., Molinar, J. E. (2013). *Relación entre estilos de aprendizaje, rendimiento académico y otras variables relevantes de estudiantes universitarios.* (Tesis de maestría). Universidad Autónoma del Estado de México, México

Ocaña, Y. (2011). Variables académicas que influyen en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios. *Revista Investigación Educativa*, 15(27), 1-13

Reyes, Y. N. (2007). *Relación entre el rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los rasgos de personalidad, el autoconcepto y la asertividad en estudiantes del primer año de Psicología de la UNMSM.* (Tesis de pregrado) Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

Santos, L. (2006). *Estudio sobre estilos de aprendizaje y rendimiento académico en alumnos del primer año de la facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohman.* (Tesis de maestría). Universidad Jorge Basadre Grohman, Perú

Trejos, M. (2015). *Identidad profesional y el rendimiento académico en las instituciones públicas.* (Tesis de maestría). Universidad Militar Nueva Granada, Colombia

Fecha de recepción: 27/09/2019

Fecha de aceptación: 30/11/2019

Correspondencia: jdaysi1529@hotmail.com